

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



**Trascendencia de la motivación escolar en el proceso de aprendizaje
en el siglo XXI**

Trabajo académico presentado para optar el Título Profesional de
Segunda Especialidad en Psicopedagogía.

Autor

Javier Agustín More Pérez

TUMBES – PERÚ

2018

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN



Trascendencia de la motivación escolar en el proceso de aprendizaje en el siglo XXI

Los suscritos declaramos que la monografía es original en su contenido y
forma.

Javier Agustín More Pérez. (Autor)

Oscar Calixto La Rosa Feijoo. (Asesor)

TUMBES – PERÚ

2018



UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUMBES
 FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
 ESCUELA PROFESIONAL DE EDUCACIÓN
 PROGRAMA DE SEGUNDA ESPECIALIDAD

ACTA DE SUSTENTACIÓN DE TRABAJO ACADÉMICO.

En Tumbes, a los veintiséis días del mes de febrero del dos mil diecinueve, se reunieron en la I.E. Aplicación José Antonio Encinas, los integrantes del Jurado Evaluador, designado según convenio celebrado entre la Universidad Nacional de Tumbes y el Consejo Intersectorial para la Educación Peruana, al Dr. Segundo Albuquerques Silva, coordinador del programa; representantes de la Universidad Nacional de Tumbes (Presidente), Dr. Andy Figueroa Cárdenas, representantes del Consejo Intersectorial para la Educación Peruana (Secretario) y la Mg. Wendy Cedillo Lozada (vocal), con el objeto de evaluar el trabajo académico de tipo monográfico denominado: *"Trascendencia de la motivación escolar en el proceso de aprendizaje en el siglo XXI"*, para optar al Título Profesional de Segunda Especialidad en Psicopedagogía, al señor, JAVIER AGUSTIN MORE PÉREZ.

A las ONCE horas CUARENTA minutos y de acuerdo a lo estipulado por el Reglamento respectivo, el Presidente del Jurado dio por iniciado el acto.

Luego de la exposición del trabajo, la formulación de preguntas y la deliberación de jurado lo declararon APROBADO por UNANIMIDAD con el calificativo BASTANTE.

Por tanto, JAVIER AGUSTÍN MORE PÉREZ, queda APTA, para que el Consejo Universitario de la Universidad Nacional de Tumbes, le expida el Título Profesional de Segunda Especialidad en Psicopedagogía.

Siendo las DOCE horas con SESO minutos, el Presidente del Jurado dio por concluido el presente acto académico, para mayor constancia de lo actuado firmaron en señal de conformidad todos los integrantes del jurado.

Dr. Segundo Albuquerques Silva
 Presidente del Jurado

Dr. Andy Figueroa Cárdenas
 Secretario del Jurado

Mg. Wendy Cedillo Lozada
 Vocal del Jurado

A mis padres, esposa e hijos que siempre han sido la fuente de inspiración en mi carrera docente

ÍNDICE

DEDICATORIA

RESUMEN

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I: LA MOTIVACIÓN.....	7
1.1. Concepto de motivación.....	7
1.2. Fases de la motivación.....	8
1.1.1. Motivos propiamente dichos.....	8
1.1.2. Conducta desencadenada.....	9
1.1.3. Reducción o satisfacción de la necesidad.....	9
1.3. Motivación escolar.....	9
1.4. Perspectivas de la motivación escolar.....	10
1.5. Motivación de logro.....	12
1.6. Teoría de la atribución.....	15
1.7. Autoeficiencia.....	17
1.8. Motivos sociales.....	18
1.9. Espacios escolares motivadores.....	22
CAPÍTULO II: VISIÓN DE LA MOTIVACIÓN ESCOLAR EN EL SIGLO XXI.....	25
2.1. Desafíos de la educación en el siglo XXI.....	25
2.2. Factores que influyen en la motivación escolar.....	29
2.2.1. El ambiente físico de la escuela.....	30
2.2.2. La metodología del docente.....	31
2.2.3. Ambiente familiar y social.....	35
2.2.4. El internet.....	38
CONCLUSIONES.....	41
REFERENCIAS CITADAS.....	43

RESUMEN

El presente trabajo monográfico tiene como propósito, destacar la trascendencia de la motivación escolar en el proceso enseñanza aprendizaje de los estudiantes. Se ha recurrido a fuentes de información diversas para conocer los puntos de vista de algunos autores respecto al tema. Así mismo, se ha hecho un análisis holístico de la realidad actual para tener una visión clara de la motivación escolar en el presente y confrontarla con las bases teóricas recopiladas. Finalmente se concluye, que la motivación escolar es un aspecto de suma importancia en el logro de las metas educativas de los estudiantes e involucra a ciertos factores como son: los espacios escolares, las estrategias metodológicas, el docente, el ambiente familiar y social y el internet.

PALABRAS CLAVE: Motivación, Aprendizaje, Logro.

INTRODUCCIÓN

Muchas experiencias de vida, demuestran que el ser humano ha sido diseñado para triunfar, cualquier individuo está en la capacidad de lograrlo dependiendo de la motivación que éste tenga. Estar motivado implica poseer perseverancia, constancia, voluntad y deseos de superación para lograr un mejoramiento continuo. Muchas personas logran adquirir capacidades, habilidades y destrezas en la vida, pero son pocas las que pueden llegar a explotar sus talentos mediante la motivación. La motivación es la energía volitiva que nos predispone a convertirnos en seres brillantes y extraordinarios.

Hablar de motivación, es referirse al tránsito por el largo camino que conduce a la superación personal del individuo. Pero ese camino, no es fácil de recorrer, pues se van a encontrar una serie de obstáculos y dificultades a los que se tiene que vencer. “Los triunfadores encuentran una oportunidad en cada dificultad. Los perdedores encuentran una dificultad en cada oportunidad” Garner (2006). Solo una verdadera motivación hará posible que una persona entregue todo de sí mismo para hacer frente a los grandes retos y desafíos que se le presenten.

Al hacer un enfoque de la motivación en el contexto educativo, se puede decir que la motivación del estudiante en clase es el factor que determina el logro de sus aprendizajes previstos y la gran meta de llegar a ser un alumno destacado. Si un estudiante no realiza una actividad porque se siente con desgano o aburrimiento entonces podemos inferir que existe una implicación de su motivación. Si un estudiante encuentra dificultades en la realización de una tarea, pero persevera y supera estos desafíos, la motivación está también comprometida. Partiendo de este argumento, se puede afirmar que la motivación es un factor imprescindible en la escuela y de ella depende en gran parte el éxito o el fracaso escolar.

Pero, para conocer el nivel motivacional de un estudiante, se debe hacer un diagnóstico de su contexto como insumo para determinar los factores externos o internos que favorecen o atenúan sus motivaciones escolares: factores de índole personal, familiar, social, entre otros. Así mismo, es necesario hacer un estudio de las teorías relacionadas al tema como soporte para el estudio de la motivación escolar. El estudio del presente trabajo de investigación, muestra en su primer capítulo una recopilación de diferentes estudios realizados acerca de la motivación escolar destacando la importancia que ésta tiene en el logro de los aprendizajes de los estudiantes. Se hace mención de las perspectivas de la motivación de acuerdo a la posición conductista, humanista y cognitivista. Así mismo, se hace referencia a la motivación de logro en la que intervienen la motivación extrínseca e intrínseca. También forman parte de este estudio, los motivos sociales: relación de los estudiantes con sus padres, pares, maestros y espacio escolar. En el segundo capítulo se detalla una visión de la motivación escolar en el siglo XXI considerando los desafíos actuales de la educación y los factores que influyen en la motivación de los estudiantes.

El presente trabajo académico persigue objetivos que lo guían en su desarrollo y entre ellos tenemos al **OBJETIVO GENERAL**: Comprender la importancia de la motivación escolar en el aprendizaje en alumnos del siglo XXI, tenemos **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**: 1. Entender el papel de la motivación escolar en el siglo XXI, también 2. Conocer el marco conceptual de motivación.

CAPÍTULO I

LA MOTIVACIÓN

1.1. Concepto de motivación

La motivación es un aspecto que ha merecido muchos estudios al largo de la historia. Muchos especialistas, en el campo de la psicología, se han atrevido a dar diversas definiciones de acuerdo a las diferentes manifestaciones conductuales y contextos temporales.

Según Maslow (1954) la motivación es permanente, infinita, cambiante y compleja, y casi es una característica universal que se da en cualquier situación vivencial de las personas.

Atkinson (1958), citado por Antolín (2013), sustenta que la motivación es “la activación de una tendencia a actuar para producir uno o más efectos”.

Burón (1994) manifiesta que “la palabra motivación hace referencia global a todos los motivos, móviles o alicientes que mueven a actuar para conseguir un objetivo Cartula (1996), citado por Antolín (2013), define la motivación como “un conjunto de variables que activan la conducta y la orientan en un determinado sentido para poder conseguir un objetivo”.

García (2008), citado por Antolín (2013), define este término desde diferentes ángulos: “el esfuerzo que una persona está dispuesta a hacer para conseguir algo”; “el conjunto de factores que nos incitan desde dentro a la acción”; o “el trasfondo psíquico, impulsor, que sostiene la fuerza de la acción y señala su dirección”.

Garrido (1995) presenta lo suyo al enunciar que “la motivación es un proceso psicológico que determina la acción de una forma inmediata y reversible, y que contribuye, junto a otros procesos psicológicos y otros factores, a la regulación del patrón de actividad y a su mantenimiento, hasta la consecución de la meta”

Al leer detenidamente y analizar los diferentes conceptos dados por los autores en relación a la motivación, encontramos ciertas semejanzas y diferencias que responden tal vez a las diferentes tendencias de las escuelas psicológicas, pero no obstante, hay una idea básica que define a la motivación: como una fuerza, un incentivo o un aliciente que mueve al individuo a actuar para conseguir un propósito.

1.2. Fases de la motivación

La motivación es un proceso que se desarrolla en tres fases:

1.2.1. Motivos propiamente dichos

Que son las consecuencias de una pulsión, necesidad o deseo. Esta necesidad puede ser:

- a) de orden fisiológico, ejemplo: tener hambre;
- b) de orden psicológico, ejemplo: seguridad en sí mismo.

1.2.2. Conducta desencadenada

Los motivos impulsan a actuar y la conducta subsiguiente puede ser muy distinta de unos a otros sujetos aún ante una misma motivación. Ejemplo: por hambre, un niño puede llorar, patear, pedir comida, etc.

1.2.3. Reducción o satisfacción de la necesidad

Que se produce cuando se alcanza el objetivo al que tiende la conducta que se ha puesto en marcha.

1.3. Motivación escolar

Zimmerman y Martínez-Pons (1992), afirman que: “la motivación escolar es un proceso a través del cual la conducta del estudiante se orienta a participar activamente en actividades de aprendizaje asumiendo el compromiso en toda acción que demande asimilación de conocimientos, atención a las enseñanzas del profesor, así como el diseño de materiales educativos pertinentes a sus metas educativas, entre otras tareas que coadyuven al logro de sus aprendizajes”.

Para Alonso (1997), ubicado en este contexto, manifiesta que: “la motivación intrínseca que posee el estudiante lo orienta a elegir y realizar sus actividades por el interés, curiosidad y reto que estas le suscitan dando más de sí en la realización de la misma. En lo que se refiere a la motivación extrínseca, el estudiante puede asumir un compromiso con las tareas que le ofrezcan la oportunidad de lograr recompensas externas existiendo la posibilidad de que el alumno decida por las tareas más fáciles sabiendo que su resolución le va a garantizar la recompensa deseada”.

Ambos autores coinciden en que la motivación escolar va a incentivar la voluntad y el esfuerzo en los estudiantes para asumir compromisos serios en la realización de tareas escolares que los conduzcan al logro de sus aprendizajes, e incluso a asumir retos y desafíos muy elevados que los puedan encaminar a la excelencia educativa.

1.4. Perspectivas de la motivación escolar

Existen diversas perspectivas psicológicas que estudian la motivación de formas diferentes. A continuación, se explorarán tres de estas perspectivas: conductual, humanista y cognitiva.

1.4.1. La perspectiva conductista

La perspectiva conductista defiende la idea de que las recompensas externas y los castigos son fundamentales en la determinación de la motivación del estudiante. Los incentivos son estímulos positivos o negativos que pueden motivar el comportamiento de un estudiante. Los incentivos que utilizan los docentes en la clase pueden ser

calificaciones numéricas (escala vigesimal: 0-20) o en letras (escala literal: AD, A, B y C). También se usan otros incentivos como dar reconocimientos a los estudiantes mediante un diploma, colocarlos en el cuadro de mérito del colegio o hacer mención de sus logros.

1.4.2. La perspectiva humanista

La perspectiva humanista destaca la capacidad del estudiante para su superación personal, libertad para tomar sus propias decisiones y cualidades positivas. La perspectiva humanista está relacionada con la teoría de Abraham Maslow que sostenía que ciertas necesidades básicas deben ser satisfechas antes que las necesidades más altas. De acuerdo con la jerarquía de necesidades de Maslow, las necesidades de cada individuo deben ser satisfechas de la siguiente manera:

- Fisiológicas: hambre, sed, sueño.
- De seguridad: asegurar la sobrevivencia, como la protección contra la guerra y el crimen.
- De amor y pertenencia: seguridad, afecto y atención de los demás.
- Estima: sentirse bien cerca de uno mismo.
- Autorrealización: realización del propio potencial.

Maslow sostiene que los estudiantes deben satisfacer en primer lugar la necesidad de alimento como requisito fundamental para que puedan obtener sus logros de aprendizaje. Una de las necesidades más elevadas y complicadas de poder alcanzar es la autorrealización, la misma que debe recibir especial atención. La autorrealización es la motivación necesaria para el desarrollo del potencial completo del ser humano.

La teoría de las jerarquías de las necesidades sustentada por Maslow es muy aceptable, pero han surgido algunas discusiones entre maestros y estudiantes que rebaten esta organización jerárquica. Se cita el caso que para ciertos estudiantes las necesidades cognitivas pueden ser más importantes que las necesidades de estima. Otros creen que sin haber satisfecho necesidades de amor y pertenencia pueden llegar

a alcanzar sus necesidades cognitivas. Es decir, que la pirámide de necesidades propuesta por Maslow en algunos casos no se ajusta a las realidades particulares de cada estudiante.

1.4.3. La perspectiva cognitiva

Esta perspectiva sostiene que los pensamientos del estudiante orientan su motivación. La perspectiva cognitiva está centrada en la motivación interna de logro de los estudiantes. En este sentido se destaca el esfuerzo y la entrega de sí mismo como un factor determinante en la obtención del logro. Es aquí donde se surge un antagonismo entre la perspectiva conductista que defiende la tesis de que la motivación del alumno es producto de alicientes externos y la perspectiva cognitiva que argumenta que se debe de restar importancia a los estímulos externos y dar más opciones al estudiante a hacerse más responsables del control de sus logros de aprendizaje.

R. W. White (1959) enuncia categóricamente que: “las personas están motivadas para relacionarse con su ambiente, para comprender y dominar el mundo”. Así mismo agrega: “las personas actúan no solo para satisfacer sus necesidades biológicas, sino porque poseen una motivación interior que los mueve a interactuar con el ambiente”. Así White destaca que el individuo motivado actúa más allá del hecho de querer satisfacer sus necesidades más elementales.

1.5. Motivación de logro

El estudio de la motivación de logro ha tenido como pioneros David McClelland y John Atkinson. La motivación de logro puede definirse como la tentativa de elevar la competencia de actuación teniendo como referente un estándar de excelencia muy alto y al que se puede llegar a alcanzar o fracasar. A la motivación de logro, Atkinson agregó el llamado concepto de temor al fracaso. Según él, en los individuos existe la tendencia a la necesidad de logro como la necesidad de evitar el fracaso.

Los estudiantes que poseen motivación de logro buscan solucionar problemas con desafíos moderados que les demanden mayor esfuerzo y perseveran en la resolución

de los mismos. Por otra parte se relacionan con compañeros destacados académicamente y casi siempre logran mejorar en sus logros de aprendizaje. Frente a estos estudiantes, el docente es consciente que debe aplicar ejercicios más complejos, usar calificaciones más exigentes con la garantía de que en caso fallen podrán aprender del error y continuar con el reto propuesto hasta lograr la meta deseada.

Paradójicamente, los estudiantes con temor al fracaso se inclinan por retos menos complicados y buscan interactuar con compañeros más amigables cuyos niveles de rendimiento son bajos. En este contexto, el docente debe tomar en consideración que estos estudiantes temerosos del fracaso podrán responder mejor a ejercicios que contengan desafíos más fáciles y usar una calificación menos estricta evitando, además, hacer público los desaciertos que cometan estos estudiantes.

En la motivación de logro se encuentra enmarcado un tema que siempre ha generado polémica. Se trata de la motivación extrínseca y la motivación intrínseca.

1.6. Motivación extrínseca

La motivación extrínseca toma en cuenta estímulos exteriores tales como recompensas y castigos. Estos incentivos son necesarios para que el estudiante pueda poner más empeño y dedicación en realizar una determinada tarea. En este contexto se puede decir que algunos estudiantes estudian mucho porque los mueve el deseo de lograr mejores calificaciones y obtener la aprobación de sus padres. El alumno motivado extrínsecamente piensa que el aprendizaje es un conducto que lo lleva a obtener ventajas o evitar algunas molestias cuando no logra las metas propuestas. En este sentido, el estudiante se ciñe al hecho de que los logros de aprendizaje son importantes en la medida de que sean un producto de los mayores incentivos externos recibidos.

En lo referente al efecto que pueden causar las recompensas, hay que tener mucho cuidado en el hecho de que ésta, no llegue a debilitar la motivación para el aprendizaje. En ciertos estudios realizados a estudiantes para motivarlos en el desarrollo de

actividades de dibujo y pintura se determinó que quienes sentían interés por esta área y sabían que no iban a recibir ningún incentivo pasaban mucho más tiempo dibujando y pintando que los estudiantes que también tenían interés en la materia pero que sabían que iban a recibir una recompensa.

1.7. Motivación intrínseca

La motivación intrínseca está basada en factores internos como autodeterminación, curiosidad, desafío y esfuerzo. La motivación intrínseca nace en el mismo estudiante y tiene como propósito la vivencia de la autorrealización, se conduce hacia una meta propuesta movido por el afán de explorar, indagar y descubrir lo que es desconocido para él. Todo estudiante motivado intrínsecamente tiene la convicción de que sus logros se deben a factores internos y se sostiene sobre la base de su competitividad, voluntad, dedicación y el esfuerzo que le pone a la realización de sus tareas. Lograr que los estudiantes estén motivados intrínsecamente para aprender es una recomendación de los expertos hacia los docentes. Para ello se deben crear las condiciones necesarias para que el docente favorezca dicha motivación en sus estudiantes. En este sentido, se constituye en un reto para la educación lograr que los alumnos se interesen por estudiar y logren interactuar con sus maestros formando un solo equipo que coadyuve al desarrollo de sus potencialidades y asuma su responsabilidad en el proceso enseñanza – aprendizaje.

1.8. El paso de la motivación extrínseca a la motivación intrínseca

Bandura (1982), manifiesta: “las recompensas pueden tener dos usos: el primero, como un incentivo para ocuparse en tareas en cuyo caso el objetivo es controlar el comportamiento de los estudiantes, y el segundo, para transmitir información acerca de la destreza o habilidad de los estudiantes. Este último, puede aumentar la motivación intrínseca al elevar en el estudiante su nivel de competitividad”. Un ejemplo concreto es el caso de que un docente realice una tarea con sus estudiantes cuya consigna es que, quién trabaje más tendrá una calificación más alta. Si los puntos a favor se dan solamente para dedicar más tiempo a una actividad, los estudiantes

sentirán que esta tarea es un medio para lograr un fin y dicho propósito es controlar su conducta. Contradictoriamente los estudiantes logran sumar puntos en sus calificativos y pueden percibir que la tarea ha sido un entrenamiento para poder desarrollar su nivel de capacidad y competencia.

En las experiencias de aula, se recogen muchas situaciones que ponen de manifiesto situaciones en las que muchos docentes se limitan solo a prometer recompensas con el propósito de mantener a sus estudiantes más ocupados en tareas escolares, especialmente cuando tienen que lidiar con adolescentes inquietos o que poseen un escaso interés por el estudio. Es infructuoso pensar que por el solo hecho de controlar su comportamiento el estudiante va a lograr mejoras en el aprendizaje. Retomando lo enunciado por Bandura, la actuación del docente debe situarse en lograr que la recompensa logre cambiar la actitud en el alumno haciendo que perciba en la tarea recompensada un entrenamiento para el desarrollo de sus capacidades y habilidades alimentando el afán y deseo de superación que lo conduzca a la excelencia en el logro de sus aprendizajes.

1.9. Teoría de la atribución

Weiner (1986), en su famosa Teoría de la Atribución sostiene que los estudiantes pueden atribuir sus éxitos y fracasos a su capacidad, esfuerzo, ánimo, conocimiento, suerte, ayuda, interés, o a la claridad de las instrucciones, o a la interferencia de otras personas. Al respecto, se define a la atribución como la percepción de las posibles causas que han generado los resultados. Así, para muchos estudiosos, los estudiantes asumen el rol de investigadores que buscan dar explicaciones sobre los causales que provocaron ciertos resultados favorables o desfavorables para ellos. Es muy frecuente escuchar a estudiantes decir, que desaprobaron el examen porque no estudiaron mucho o porque las preguntas estuvieron muy difíciles, o porque fue cuestión de mala suerte. En otros casos, suelen argumentar que no respondieron a una pregunta oral porque el docente tuvo la intención de desaprobarlo debido a que le tenía antipatía. También sucede en el caso contrario, que los alumnos atribuyen los buenos resultados de un examen debido a su esfuerzo en el estudio o al hecho de que las preguntas estuvieron

fáciles. En conclusión, al éxito o al fracaso en los resultados del aprendizaje, los estudiantes pueden inferir ciertas atribuciones causales en concordancia con lo que sustenta Weiner.

Weiner identificó tres dimensiones de la atribución causal:

- Locus: localización de la causa interna o externa a la persona.
- Estabilidad: es el nivel en el que la causa permanece igual o varía.
- Control: es el grado en el que la persona puede controlar la causa.

La idea que posee el estudiante del éxito o del fracaso en función de factores internos o externos influye en su autoestima. Los estudiantes que piensan que el éxito obtenido obedece a factores internos tales como el esfuerzo o el empeño, tienen más probabilidad de tener una autoestima más elevada después del éxito. La situación no tendrá la misma ventaja en los estudiantes que perciben que su éxito se debió a factores externos como la suerte o el azar. Cuando se trata de analizar el fracaso, las atribuciones internas traen como consecuencia la disminución de la autoestima. A continuación se presenta un cuadro que detalla algunas combinaciones de locus, estabilidad y control y como se relacionan con las diversas explicaciones más comunes acerca del fracaso. Esto se da cuando los estudiantes, en un intento por explicar su bajo nivel de rendimiento en un examen o tarea generan ciertas atribuciones de causa de acuerdo a las tres categorías propuestas por Weiner descritas anteriormente.

Combinaciones de atribuciones causales	Explicación atribuida al fracaso
Interna – estable - incontrolable	Baja aptitud
Interna – estable - controlable	Nunca estudia
Interna – Inestable - Incontrolable	Enfermó el día de examen
Interna – Inestable - controlable	No estudio para este examen
Interna – estable - Incontrolable	La escuela es muy exigente
Interna – estable - controlable	El docente es parcial
Interna – Inestable - Incontrolable	Mala suerte
Interna – Inestable - controlable	Los amigos no ayudaron

La idea que posee el estudiante acerca de la estabilidad de una causa, tiene mucho que ver con su perspectiva de logro. Si el estudiante atribuye un resultado positivo a una causa estable tendrá una expectativa de éxito en el futuro. Igualmente, si atribuye un resultado negativo a una causa estable experimentará la sensación de fracaso en el futuro. Cuando los estudiantes atribuyen los fracasos a causas inestables como la mala suerte o falta de esfuerzo podrían generar expectativas de tener éxito en el futuro ya que asumen la idea de que la causa de su fracaso puede cambiar.

Según Graham y Weiner (1996) “la percepción del estudiante acerca del control de la causa está relacionada con diversos resultados emocionales como ira, culpa, compasión y vergüenza”. Así, cuando los estudiantes perciben que las causas que les dificultan el logro del éxito se deben a factores externos que otras personas podrían controlar es frecuente que se muestren molestos. Cuando los estudiantes sienten que no han aprobado un examen debido a causas internas controlables (como no esforzarse bien o ser negligente), a menudo se sienten culpables. Cuando los estudiantes perciben que otros compañeros no logran tener éxito debido a causas incontrolables (tales como falta de aptitud o una discapacidad física) sienten compasión o simpatía. Y, por último, cuando los estudiantes fracasan debido a factores internos incontrolables (como escasa habilidad), sienten pena, humillación y vergüenza.

1.10. Autoeficiencia

Bandura (1986), citado por Barrientos (2011), conceptúa la autoeficiencia “como la creencia de que una persona puede dominar una situación y producir resultados positivos”. A partir de esta concepción Bandura asegura que la autoeficiencia es un elemento altamente influyente en el éxito de los estudiantes. Este factor guarda una estrecha relación con la motivación de pericia y la motivación intrínseca. La autoeficiencia se traduce en frases automotivadoras como “yo puedo”, “yo soy capaz de superar las dificultades del área que es difícil”, “sé que puedo rendir el examen, estoy convencido de mis capacidades”.

Es muy previsible que los estudiantes que poseen baja autoeficiencia eviten realizar tareas altamente desafiantes, anticipándose al hecho de que serán incapaces de poder superar el reto propuesto. Situación que difiere en los estudiantes con alta autoeficiencia, quiénes desarrollan con mucho esmero situaciones problemáticas de aprendizaje, dedicándoles todo el tiempo necesario y siendo perseverantes en la búsqueda de estrategias para su resolución. Es también de suma importancia, atribuir el factor de la autoeficiencia a los docentes en su labor pedagógica, pues un docente autoeficiente tendrá una influencia positiva en el logro de los aprendizajes de los estudiantes muy especialmente en los estudiantes de bajo rendimiento, a quiénes asumirán como un reto que pueden superar. Un maestro con baja autoeficiencia es indeciso y no confía en su capacidad para manejar la clase, es pesimista en relación a la superación de un estudiante con bajo rendimiento y emite juicios adelantados dando por hecho de que éste desaprobará el grado. Además, es frecuente escuchar de estos maestros decir, que si volvieran a nacer nuevamente, no elegirían la docencia como profesión. Esta actitud es sumamente contradictoria al ejercicio de la carrera docente por vocación.

1.11. Motivos sociales

El ambiente social es un factor que tiene una alta influencia en las experiencias de estudiantes. Al respecto, muchos estudiosos han llegado a demostrar que los estudiantes que poseen una conducta altamente sociable obtienen mejores resultados en sus aprendizajes en comparación con lo que son poco sociables. No obstante, se ha prestado poca importancia a la manera como el ambiente social se relaciona con la motivación en el aula.

Atkinson, Heyns y Veroff (1954), citado por Chóliz (2004) definen a los motivos sociales o de afiliación como “el interés por establecer, mantener o restaurar una relación afectiva positiva con una o varias personas”. Las necesidades sociales de los estudiantes se manifiestan en el anhelo de popularidad entre sus compañeros o en el hecho de tener uno o más amigos cercanos con quiénes compartir sus confidencialidades. Se puede decir que tanto la aceptación del maestro como la de sus

compañeros son motivos sociales fundamentales para muchos estudiantes. En el nivel primario la motivación de los estudiantes está más encaminada a complacer a sus padres más que a sus compañeros. Cabe destacar que en la secundaria, el nivel de relación se invierte, ya que la motivación de agradar a los compañeros estará por encima de complacer a sus padres.

Ríos (2008) citado por Sánchez y Pirela (2009), presenta como principales características del comportamiento típico, de la motivación de afiliación: “aumento de la participación en conversaciones de pequeños grupos; elección de compañeros y amigos para la realización de actividades en grupo, independientemente de que sean más o menos competentes en la tarea; búsqueda activa de los demás; aumento de las relaciones amorosas; evita comentarios susceptibles de promover divisiones en el grupo en el que se encuentren”. Estas características observables del estudiante con motivación de afiliación se relacionan con ciertas corrientes pedagógicas actuales como el Socioconstructivismo que sostiene que el medio social, facilita e incentiva el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes. Al respecto, Vygotsky recomienda que los docentes deben ofrecer oportunidades a los estudiantes para que aprendan a construir sus aprendizajes, en colaboración con el mismo docente y sus compañeros. A partir de estas base teórica la didáctica ha propuesto estrategias de metodología activa como son: el trabajo cooperativo y el trabajo colaborativo en el aula. Santrock (2006) citado por Sánchez y Pirela (2009), manifiesta que: “cuando el grupo de pares tiene estándares académicos altos, apoyará el rendimiento académico de los estudiantes, pero si un estudiante de bajo rendimiento se une a un grupo de pares de bajo rendimiento, el trabajo académico de dicho estudiante puede estropearse aún más”. El trabajo pedagógico en el aula ha demostrado que es importante considerar la heterogeneidad en la conformación de grupos de trabajo, pues los estudiantes que poseen mayores habilidades pueden proporcionar apoyo muy valioso a los estudiantes con aprendizaje lento. Por ejemplo, una de las estrategias más usadas por los docentes es el tándem heterogéneo o diferencial en donde ambos estudiantes muestran diferencias en sus estilos de aprendizaje y en este caso se busca de que el más destacado (experto) proporcione ayuda al compañero con dificultades para aprender. En los motivos sociales destacan la relación con los padres, los pares y los maestros.

1.12. Relación con los padres

Los investigadores han hecho importantes aportes respecto a las relaciones entre los padres y la motivación de los estudiantes. En este estudio según Eccles, Se (1998) citados por Santrock (2004), resaltan tres factores fundamentales: “prácticas de crianza infantil, características demográficas de las familias y el tipo de experiencias específicas en el hogar”. A continuación, se detallan cada uno de estos factores:

- Las prácticas de crianza infantil pueden tener una alta influencia sobre las motivaciones de los estudiantes destacándose por encima de las características demográficas de la familia. Algunas prácticas positivas de los padres y que pueden favorecer la motivación y el rendimiento escolar se enmarcan en conocer lo necesario acerca del niño para ofrecerle el nivel ideal de desafíos y el apoyo adecuado. También es necesario la creación de un clima emocional positivo que motive al niño a vivenciar los valores y aspiraciones de sus padres. Es de suma importancia el tratar de modelar conductas motivadas hacia la consecución de logros: trabajar con firmeza y ser perseverante al enfrentar situaciones retadoras exigentes.
- Las características demográficas de las familias toman en consideración que los padres con mayor grado de instrucción asumen un mayor compromiso en la educación de sus hijos participando activamente en la creación de las condiciones necesarias desde el hogar (adquisición de materiales intelectualmente estimulantes) a diferencia de los padres con bajo nivel de instrucción.
- Proporcionar experiencias específicas en casa tiene también una destacada influencia en la motivación de logro de los hijos. A través de actividades simples como leer historias y cuentos a los hijos en edad preescolar y facilitarles materiales de lectura en el hogar, los padres estimularán el posterior rendimiento en la lectura y la motivación de logro de los niños.

1.13. Relación con pares

Las relaciones con los compañeros pueden ejercer cierta influencia en la motivación del estudiante. Según Santrock (2004), “uno de los factores que más incidencia tiene en esta relación es la comparación en cuanto a su nivel social”. En lo que se refiere a la comparación social, ésta parte del hecho de que el estudiante busca averiguar si sus opiniones, puntos de vista y capacidades son correctos comparándolos con las opiniones y capacidades de los demás, constituyéndose en un proceso de autoevaluación en la apreciación de los propios puntos de vista del estudiante. Esta comparación va a tener una afectación en la autoestima del alumno, pues si las comparaciones sociales son positivas entonces van a propiciar una alta estima y por el contrario, si dichas comparaciones son negativas generarán una baja autoestima.

Se ha comprobado que los estudiantes que presentan conductas violentas y belicosas poseen un bajo rendimiento escolar y un probable abandono de la escuela. Sin embargo, los estudiantes que tienen un mayor dominio de habilidades sociales consiguen un mejor nivel de aceptación entre sus compañeros y en el aspecto académico logran mejores resultados en sus aprendizajes resaltando en ellos, una notable motivación de logro.

El enfoque Socioconstructivista ha dado mucho énfasis al aprendizaje cooperativo y colaborativo. Esto es porque se ha llegado a comprobar que los estudiantes aprenden mucho más en la interacción con sus pares. Es a partir de esta experiencia, que hoy en día la metodología activa se orienta al trabajo cooperativo y colaborativo en el aula y es el rol fundamental del docente propiciar un clima democrático y asertivo en el grupo, persiguiendo el firme propósito de lograr que los estudiantes compartan opiniones, experiencias y estrategias en torno a la resolución de situaciones retadoras propuestas. Esta relación promueve significativamente, la motivación de logro de los alumnos de bajo rendimiento que interactúan en el grupo.

1.14. Relación con el maestro

La afectividad y el apoyo que el maestro pueda brindar es fundamental en la motivación de logro del estudiante. Muchos estudiosos han llegado a la conclusión de

que una de las principales fuentes de motivación del estudiante es el docente. Un docente motivado es un factor importante en el proceso de aprendizaje del alumno. Un docente alegre puede crear estudiantes alegres; un docente dinámico puede provocar dinamismo en sus alumnos; un maestro entusiasta puede mover la voluntad de sus estudiantes hacia niveles inimaginables. Antagónicamente, un maestro desanimado, desganado y pasivo no sería capaz de generar ninguna motivación en sus alumnos. Santrock (2004) afirma que: “la motivación de los estudiantes se optimiza cuando los maestros le proporcionan tareas desafiantes que incluyen buen apoyo emocional y cognitivo, material significativo e interesante para aprender, así como suficiente apoyo para la autonomía y la iniciativa”. Uno de los retos del docente para motivar el trabajo en el aula es inicialmente, la creación de un clima afectivo y de confianza que propicie la apertura de los estudiantes al diálogo y al intercambio de opiniones sin temor a la censura y desaprobación. Un ambiente acogedor, en el que los estudiantes sientan la necesidad de acercarse a su maestro para recibir la ayuda emocional y académica que requieren y así asumir con optimismo sus retos alimentando su motivación de logro. Un espacio, en el que los errores y desaciertos se constituyan en oportunidades para motivar intrínsecamente a los alumnos a superar las dificultades y lograr sus anhelados aprendizajes. Un lugar, en donde los materiales educativos despierten el interés y la curiosidad de los educandos y sean utilizados por ellos mismos como instrumentos facilitadores y reforzadores de sus aprendizajes.

1.15. Espacios escolares motivadores

María Montessori, reconocida pedagoga y educadora italiana, en su obra “El método de la pedagogía científica” publicado el año 1912, hace referencia a las características de los espacios educativos en los que debe desenvolverse el estudiante. Según Montessori, el docente debe preparar un ambiente acondicionado para la práctica pedagógica: ordenado, estético, simple, real, donde cada elemento responda a las expectativas de desarrollo de los estudiantes. El ambiente acondicionado debe motivar al alumno a asumir un compromiso en un trabajo que le interese, una tarea elegida a voluntad propia y con plena libertad, una actividad que propicie espacios de tiempo prudentes para su concentración evitando todo tipo de interrupciones y

distracciones. Esta propuesta de Montessori se ha constituido en la base de variados estudios sobre la importancia de promover en la escuela espacios físicos que respondan a las necesidades e intereses de los estudiantes. Hoy en día, la ambientación del aula de clase debe ser una de las prioridades dentro de la práctica docente considerándose aspectos como son: el acondicionamiento y funcionalidad de los sectores de aprendizaje, los espacios de lectura, la implementación de materiales educativos estructurados y no estructurados, los espacios de juego, entre otros. Así, el aula debe ser un lugar que concite el interés de los estudiantes, un espacio de enamoramiento con su aprendizaje, un ambiente que motive el deseo de querer regresar cada día y vivir experiencias nuevas que dejen huellas permanentes en su formación escolar.

Hoyuelos (2005) citado por Castro y Morales (2015), al referirse a la distribución del espacio físico del aula, sustenta: “Es importante el acomodo del mobiliario y equipo dispuesto para las exigencias pedagógicas o funcionales, de manera que se constituya en un espacio amigable para todas las personas que lo habitan, acogedor, delicado y sensible que coadyuve en el desarrollo integral”. Este sustento se basa en el hecho de que las estrategias de metodología activa desestiman la distribución tradicional del mobiliario en columnas y filas (forma rectangular) que configuran procesos de enseñanza frontal y pasiva. Se trata de ordenar el mobiliario de tal forma que propicie la socialización entre los estudiantes para desarrollar un trat pedagógico colaborativo y cooperativo, recomendándose una distribución en forma de “U”, en círculos o semicírculos, entre otros.

Pero, no solo se trata de acondicionar el aula de clase para motivar al estudiante, también se deben acondicionar todos los espacios de la institución educativa: patio, plataforma deportiva, aula de innovación pedagógica, laboratorio y todo ambiente que se constituya en un espacio de interacción y convivencia entre los estudiantes. Lograr crear un ambiente acogedor en todas las instalaciones del plantel, motivará en los alumnos ese deseo de querer permanecer más tiempo en su escuela y si se separa de ella, alimentar el anhelo de retornar día a día a ésta con ese entusiasmo de participar activamente en sus actividades de aprendizaje.

CAPÍTULO II

VISIÓN DE LA MOTIVACIÓN ESCOLAR EN EL SIGLO XXI

2.1. Desafíos de la Educación en el siglo XXI

En las últimas décadas, se han producido una ola de cambios a nivel mundial. El surgimiento del gran fenómeno llamado globalización que ha derribado las fronteras de los países conformando una sola sociedad gigante que se entrelaza a través de diferentes ámbitos como son el comercio, el transporte y las tecnologías de la información y comunicación (TIC), ha permitido que la gente de este tiempo interactúe permanentemente acortando distancias y compartiendo ideales, expresiones culturales, condiciones económicas, visiones, estilos de vida, entre otros. Se habla en este contexto, de la aparición de la sociedad del conocimiento que se encuentra estrechamente vinculada mediante el acceso y procesamiento de la información haciendo uso de las TICS.

Estas características de la sociedad actual son las que plantean nuevos retos y desafíos a la educación. La característica dinámica de la sociedad, exige también un proceso de dinamismo a una educación que ha permanecido por muchos años en el estatismo desarrollando una tarea educadora de espaldas a la realidad. La configuración del aula tradicional: cuatro paredes, una pizarra, mesas y sillas y el proceso enseñanza aprendizaje cuyo propósito se centraba en la mera transmisión de conocimientos del docente hacia al estudiante en un clima revestido de receptividad y pasividad, ha quedado atrás. Las personas de hoy en día, tienen una manera distinta de ver las cosas, se practican nuevos estilos de vida, surgen nuevas expectativas, se trazan proyectos más grandes y ambiciosos, se gestan nuevas motivaciones que empujan al

individuo a asumir retos y desafíos antes desconocidos, se actúa con plena conciencia del ejercicio de los derechos ciudadanos y la vida en democracia.

En relación a los aspectos antes expuestos, el Currículo Nacional de EBR – MINEDU (2017) al referirse a los retos para la educación básica y perfil de egreso, manifiesta que: “el sistema educativo se encuentra con que es otra la ciudadanía de nuestros días, con una importante ampliación de los derechos de las personas, con criterios de inclusión, justicia y de equidad en una sociedad diversa como la nuestra. La posibilidad de construir una sociedad democrática y alcanzar el bien común reposa fuertemente en el fomento de esta capacidad en los futuros ciudadanos. Por ello, la escuela debe formar ciudadanos que puedan desenvolverse exitosamente en un futuro de cambios profundos y constantes”.

En resumen, ha surgido un nuevo escenario de actuaciones que obligan a la escuela a reestructurar su tarea educadora enfrentando el reto de responder a las expectativas de una sociedad que le exige la producción de insumos altamente competentes que puedan contribuir a su vertiginosa marcha tanto en el nivel productivo como ético.

Este proceso de reestructuración en aras del mejoramiento de la calidad educativa en el contexto del presente siglo, no ha sido fácil, pues se han encontrado muchas dificultades para concretarse. Entre los aspectos que determinan este proceso de cambio citamos dos como fundamentales: el acondicionamiento de la infraestructura educativa y el mejoramiento de las prácticas pedagógicas. Con respecto al primer aspecto es que los gobiernos y entidades competentes, buscan fomentar la construcción de instalaciones escolares apropiadas y calificadas que puedan contribuir al logro de las más altas metas educativas. Es una condición fundamental y un factor motivacional importante para el aprendizaje de los estudiantes, contar con ambientes de clase seguros y saludables, servicios higiénicos adecuados, servicio de electricidad, agua, desagüe internet, mobiliario adecuado, materiales educativos (textos, cuadernos de trabajo, textos escolares, láminas, maquetas, juegos didácticos entre otros), equipos multimedia, laboratorio de ciencias, espacios recreativos, espacios de lectura, aulas de innovación pedagógica, etc.

Duarte (2011) citado por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación de México INEE (2014), refiere que “mejores instalaciones y servicios públicos básicos (luz, agua potable, alcantarillado y teléfono) pueden crear mejores ambientes de enseñanza, más propicios para lograr los aprendizajes y reducir la brecha de aprendizaje asociada con la desigualdad social”.

Pero no obstante, se ha avanzado muy poco en este aspecto, pues en algunos países, especialmente en el Perú, el proceso de innovación de la infraestructura escolar se ha priorizado sólo en algunos sectores urbanos, en otros está en marcha, pero en las zonas rurales se ha hecho muy poco al respecto. Entonces el compromiso de mejorar la calidad educativa a partir del acondicionamiento de locales escolares está un poco lejos de cumplirse.

En lo que respecta al factor de mejoramiento de las prácticas pedagógicas, la educación ha recogido los aportes más selectos de reconocidos e lustres estudiosos de las teorías del aprendizaje de los últimos tiempos. Entre los más connotados se encuentran: Piaget, Vygotsky, Ausubel, Brunner, Bandura, entre otros, cuyos estudios proponen enfoques innovadores en los procesos de enseñanza aprendizaje. Hoy en día se da énfasis al llamado enfoque por competencias que promueve el desarrollo de metodologías activas en donde el estudiante es el protagonista de sus aprendizajes y los docentes son facilitadores o mediadores de los logros de sus alumnos. Desde la década de los años 90, se viene dando una ola de reformas educativas sobre la base de las nuevas corrientes pedagógicas y se está capacitando permanentemente a los docentes en la aplicación de estrategias didácticas enmarcadas a desarrollar capacidades, habilidades, destrezas y actitudes en el estudiante para que se desenvuelva competentemente en cualquier situación problemática que demande de su actuación. En otros términos se busca desarrollar en él, aprendizajes que lo preparen para la vida.

Después de la aplicación de las reformas educativas, los resultados obtenidos no han sido muy alentadores y más bien han generado una brecha educativa entre unos

países y otros. Esta brecha se ha acentuado más entre los países desarrollados y los países en vías de desarrollo, pues es evidente que los primeros han logrado hacer una mayor inversión en la creación de condiciones óptimas para mejorar su calidad educativa. El año 2004, el gobierno peruano, después de aplicar algunas políticas educativas en el marco del nuevo enfoque pedagógico, declara en emergencia la educación a nivel nacional teniendo como base los resultados de la prueba PISA que colocan a nuestro país en los últimos lugares del cuadro de méritos a nivel internacional. Al respecto, se proponen una serie de políticas educativas orientadas a revertir la crisis en la educación peruana.

El año 2007, el Consejo Nacional de la Educación CNE, formula un nuevo Proyecto Educativo Nacional (PEN) con metas al 2021 y que tiene como visión el siguiente enunciado: “Todos desarrollan su potencial desde la primera infancia, acceden al mundo letrado, resuelven problemas, practican valores, saben seguir aprendiendo, se asumen ciudadanos con derechos y responsabilidades y contribuyen al desarrollo de sus comunidades y del país combinando su capital cultural y natural con los avances mundiales”. A esta visión se suman seis objetivos que apuntan al mejoramiento de la calidad educativa involucrando a actores educativos: estudiantes, docentes y sociedad organizada. Los propósitos del PEN se enmarcan en garantizar una educación de calidad para todos los estudiantes sin exclusión de ningún tipo, hacer reajustes a la prácticas educativas a través del diseño de nuevos programas curriculares pertinentes en el marco del enfoque de competencias, ejecución de jornadas de capacitación a maestros y desarrollo de acciones de monitoreo y acompañamiento docente, con el propósito de hacer un seguimiento permanente a los resultados del proceso educativo. Así mismo, se promulga una nueva ley como marco normativo a la carrera pública magisterial, promoviendo la meritocracia a través de evaluaciones permanentes y el logro de mejoras salariales con la expectativa de hacer de la docencia una carrera atractiva y de formación profesional continua, desterrando el estatismo y conformismo que la habían caracterizado por muchos años. Dados estos cambios en la educación peruana, los resultados obtenidos siguen siendo poco reconfortantes. Los logros visualizados en las evaluaciones censales a estudiantes de educación primaria y secundaria en comprensión lectora y matemática, aún no responden a las metas

previstas. A esto se suman los resultados de la Prueba Pisa aplicada el año 2015, en cuyo informe se destaca que medio millón de estudiantes pertenecientes a 72 países fueron evaluados en aspectos de comprensión lectora, matemática y ciencias. Los países considerados potencias mundiales ocupan los primeros lugares en la tabla de méritos liderados por Singapur que obtiene un puntaje promedio de 552 puntos. El Perú ocupa el puesto número 63 con un promedio de 394 puntos.

El Perú está próximo a celebrar el bicentenario de su independencia nacional. ¿En qué condiciones educativas nos encuentra esta efeméride patriótica en la que se celebran doscientos años de vida republicana? ¿En qué medida se vienen logrando los objetivos del PEN con visión al 2021? ¿Las políticas educativas establecidas, podrán revertir la difícil crisis de la educación peruana? ¿Los espacios educativos son motivadores en el proceso enseñanza aprendizaje de los estudiantes? ¿Las prácticas educativas están promoviendo una motivación de logro en los alumnos? ¿El docente, realiza su labor educadora motivado por el deseo de que el estudiante desarrolle competencias que lo preparen para la vida? ¿Los entornos familiar y social están ejerciendo una influencia positiva en la vida escolar del estudiante?

2.2. Factores que influyen en la motivación escolar

Los fundamentos teóricos expuestos en el capítulo anterior, sustentan que la motivación es un factor de suma importancia en el aprendizaje de los estudiantes. Recapitulando lo expresado por Maslow al referirse que la motivación es una característica que se da en cualquier situación vivencial de las personas, el factor motivacional, en el contexto educativo, está presente desde los inicios de la vida escolar y continúa hasta la culminación de la formación profesional del estudiante y durante este tiempo va ejerciendo una fuerte influencia que va a determinar finalmente el éxito de las metas educativas trazadas. Pero la motivación escolar también se ve afectada por ciertos factores que la pueden potenciar determinando así el logro de metas previstas en la escuela, como también se ve influenciada por factores que pueden atenuarla conduciendo al estudiante al inminente fracaso de su vida escolar.

Se han realizado numerosos estudios para determinar los factores que influyen en la motivación escolar. A continuación se detallarán algunos de los más destacados.

2.3. El ambiente físico de la escuela

En el capítulo anterior se hacía mención a la propuesta de Montessori orientada a darle una característica especial al ambiente de clase considerando la idea de organizarlo plenamente y recrear la realidad del contexto del estudiante de tal manera que éste, sea un reflejo de su vida familiar y comunal en la que se desenvuelve con libertad, naturalidad y espontaneidad. Transcurrido poco más de un siglo desde que se gestara esta concepción, la propuesta de Montessori sigue teniendo mucha aceptación entre los estudiosos contemporáneos y es aplicable al enfoque de las nuevas metodologías didácticas. Pero esta visión de ambientes físicos motivadores para el aprendizaje se ve empañada por situaciones diversas. Castro y Morales (2015) en su estudio denominado: Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares, hacen referencia que mediante las observaciones realizadas en los salones de clase en una muestra de instituciones educativas en el país, se evidenciaron las diferencias y carencias existentes en los ámbitos físico, emocional, metodológico y motivacional de los ambientes de aula, en elementos tales como: la temperatura, la ventilación, el color de las paredes, el cielo raso, la intensidad de la luz, las decoraciones sin objetivo pedagógico y poco acordes con la edad y etapa del desarrollo de los estudiantes, recursos y materiales limitados y precarios, limpieza deficiente. Esta información revela que muchos docentes no están dando énfasis a la importancia de los ambientes físicos como factores que promueven la motivación para el aprendizaje; realizan acciones improvisadas de ambientación, sin criterio estético, y sin tener en cuenta la armonía que los diferentes elementos deben provocar en sintonía con las emociones de los estudiantes. Al respecto, los docentes deben reorientar su quehacer pedagógico dando énfasis al acondicionamiento del ambiente de clase de modo que se constituya en un factor motivador del aprendizaje. El ambiente físico del aula debe estar equipado con las nuevas tecnologías de apoyo a la labor docente. Hoy en día, se recomienda el uso de ventiladores, equipos multimedia, pizarras inteligentes, laptop, cámaras de vigilancia, entre otros. También

se sugiere al docente, ser innovador y creativo en la ambientación de su aula teniendo en cuenta criterios de estética, colores llamativos, sectores funcionales, exposición de materiales estructurados y no estructurados que despierten la curiosidad en los estudiantes, espacios recreativos, de lectura, de compra venta (la tiendita), entre otros. De igual modo, el equipo directivo de las instituciones educativas deben gestionar un reacondicionamiento del local escolar creando espacios vistosos y agradables para los estudiantes: áreas verdes, juegos recreativos ecológicos, colores vivos en las paredes de los ambientes de clase y muros, espacios para motivar tertulias, entre otros.

2.4. La metodología del docente

La norma técnica que emite cada año el Ministerio de Educación del Perú y que orienta el desarrollo de las actividades educativas en los niveles de Educación Básica Regular (EBR), ponen énfasis en el cumplimiento de algunos compromisos de gestión escolar. Uno de estos compromisos se refiere a las acciones de monitoreo y acompañamiento de la práctica pedagógica en la que destacan tres aspectos importantes: el uso pedagógico del tiempo, uso de herramientas pedagógicas (estrategias metodológicas) y el uso de materiales y recursos educativos en la sesión de aprendizaje. Estos tres aspectos se tienen en cuenta en la ficha de monitoreo y acompañamiento que aplica el docente directivo responsable de esta acción. Los tres aspectos están estrechamente ligados a la motivación del estudiante.

- El aprovechamiento máximo del tiempo en actividades de aprendizaje y la habilidad del docente de poder mantener el interés de los alumnos durante el desarrollo de la sesión (tiempo de la motivación).
- El uso de estrategias metodológicas acertadas y retadoras que respondan a los intereses y necesidades del estudiante y lo incentiven a lograr nuevos aprendizajes (motivación de logro).

- La utilización de recursos y materiales educativos llamativos y que despierten la curiosidad de los alumnos facilitando y reforzando sus aprendizajes (materiales y recursos motivadores).

Con respecto a las estrategias metodológicas que utiliza el docente en el aula, estas se han ido innovando a través del tiempo de acuerdo al desarrollo de la sociedad, de su cultura y tecnología. Tradicionalmente, el docente preparaba su clase sobre la base de una limitada bibliografía que lo imposibilitaba de poder contrastar información para comprobar la veracidad y fiabilidad de la misma; En el aula de clase, resaltaba el trabajo en la pizarra con tiza y mota; predominaba la enseñanza frontal: el docente frente a sus estudiantes aplicando el método expositivo; la acción de transcribir y memorizar conocimientos; escasos de textos de lectura; bajo nivel de participación de los estudiantes en la clase, aplicación del castigo como estímulo para aprender (“Letra con sangre entra”), entre otros estilos de enseñanza aprendizaje que no despertaban motivaciones de logro en los alumnos.

Actualmente, algunos de estos estilos pedagógicos aún persisten en el aula y son practicados, muy especialmente, por docentes que permanecen reacios al cambio, que tienen temor al fracaso en la aplicación de metodologías activas, que les asusta la idea de familiarizarse con la nueva tecnología en la que delatarían su analfabetismo digital.

Mario Santibañez, profesor de Biología de nacionalidad chilena, finalista del Global Teacher Prize Chile 2017, mérito que obtuvo gracias al desarrollo de un proyecto innovador junto a sus estudiantes y que consistía en recolectar botellas plásticas y disminuir la cantidad de basura acumulada en la comunidad, reutilizándolas luego para desarrollar calentadores de agua destinados a los camarines del establecimiento educativo; da un mensaje a los docentes del siglo XXI que se resume en lo siguiente: “Ha avanzado el conocimiento y la tecnología, pero seguimos haciendo clases tal cual se hacía hace cien años, destacando que ya no sirve pasar contenidos para que los estudiantes los memoricen y se logren cumplir los cientos de objetivos curriculares exigidos cada año, si hoy está disponible a un solo click. Le tenemos miedo a un sistema invisible que nos va a castigar, pero debemos perder el miedo a

enseñar de manera distinta, y enseñar lo que sabemos que hay que enseñar, no lo que nos piden. Estamos atrapados en esta máquina de enseñar casi sin sentido a máxima velocidad, cuando los aprendizajes son para la vida”. Lo manifestado por Santibañez es una realidad que persiste en muchos maestros de la escuela actual y se constituye en un factor que ayuda muy poco en la idea de innovar la práctica pedagógica. En este contexto la pregunta que surge es: ¿En qué medida el docente está motivado para desarrollar una labor pedagógica articulada a las necesidades e intereses del estudiante de hoy? ¿En qué medida la metodología que aplica el docente despierta el interés en los estudiantes por aprender?

Se vive en un mundo de constantes desafíos en donde las comunicaciones virtuales fluyen a gran velocidad, la información digital está disponible en grandes cantidades, el manejo de equipos tecnológicos sofisticados es un reto de cada día, los juegos de azar concitan al máximo el interés de sus usuarios, la publicidad comercial moviliza raudamente la imaginación de los consumidores, los adolescentes y jóvenes se aventuran a experimentar sensaciones nuevas que exciten al máximo sus sentidos. Dentro de esta realidad, ya no cabe el uso de metodologías pedagógicas tradicionales y se exige a los maestros reflexionar sobre nuevas formas de enseñanza creando e innovando estrategias metodológicas que partiendo de situaciones significativas y haciendo uso de materiales educativos de alta significatividad, propongan retos y desafíos que motiven a los estudiantes a superar sus aprendizajes y lograr altas metas educativas. Este argumento concuerda con lo expresado por Santrock en el capítulo anterior al referirse a la optimización de la motivación en los estudiantes.

Las herramientas pedagógicas que utiliza el docente del siglo XXI deben estar articuladas a este contexto recogiendo los saberes, conocimientos y sentimientos que vive el ciudadano de hoy día, pues en estos elementos se mueven las motivaciones que orientan la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades. En la escuela, el estudiante debe prepararse para poder acomodarse a estos nuevos estilos de vida desarrollando un alto nivel de aptitud que le permita desenvolverse competentemente en sus diversos espacios. Así, los nuevos programas curriculares se estructuran sobre la base del nuevo enfoque por competencias que busca desarrollar en el alumno capacidades,

destrezas, habilidades y actitudes sobre la base de ciertos estándares que describen los niveles de aprendizaje que se deben lograr en forma progresiva a lo largo de la vida escolar. Al hacer referencia al logro de competencias sobre la base de estándares, se retoma aquí lo sustentado por David McClelland y John Atkinson cuando definen a la motivación de logro como la intención de elevar la competencia de actuación teniendo como referente un estándar de excelencia muy alto. En este caso, no se puede concebir el desarrollo de competencias en el estudiante con la ausencia de una motivación de logro. Es aquí donde el docente debe tener en cuenta el factor motivacional en cada una de las etapas del proceso enseñanza aprendizaje. La fórmula estaría en comenzar por él mismo, pues de su motivación para el trabajo depende en parte el éxito en el aprendizaje de sus estudiantes. La motivación de logro del docente radica en la satisfacción que le produce el ver que sus estudiantes logren los aprendizajes esperados. Esto requiere de un gran esfuerzo para mostrarse motivado ante sus alumnos, aun cuando situaciones ajenas a su labor (problemas familiares, económicos, de salud) sean adversas para él. Un docente que expresa emociones positivas hacia sus estudiantes inunda de emotividad el ambiente de clase. Por otro lado, es un reto para el maestro despertar la motivación de logro en el estudiante y en este aspecto tenemos que hacer mención de la motivación intrínseca como aquella fuerza interior que conduce al logro de metas propuestas teniendo como alicientes la autodeterminación, la curiosidad, el empeño y el afán de conocer lo desconocido. Las estrategias metodológicas deben tomar en cuenta los saberes previos de los estudiantes pues muchas de sus motivaciones moran allí. Partir de los saberes previos produce una lluvia de ideas que genera un gran interés por el tema en estudio. Proponer retos y desafíos sobre la base de estos saberes, motiva al alumno a querer buscar respuestas para descubrir aquello que aún no es parte de su estructura cognitiva. Así se inicia ese largo viaje en busca del conocimiento, en donde la motivación se constituye en la energía que alimenta el afán por querer llegar al destino donde se encuentra las metas de aprendizaje trazadas. En este viaje el docente acompaña al estudiante no como enseñante sino como un facilitador de su aprendizaje y lo motiva constantemente con la ayuda de técnicas, estrategias, materiales y recursos de apoyo que forman parte de las provisiones en este largo tramo que se debe recorrer. Si el alumno baja el ritmo de avance o se para en el trayecto debido a dificultades y desaciertos en sus logros, el

docente lo ayuda afectuosamente retroalimentándolo, enseñándole a aprender del error cometido (error constructivo). Un estudiante que logra superar una dificultad en su aprendizaje fortalece su motivación, deja de temer al fracaso y se siente capaz de asumir nuevos retos en el futuro. Vale la pena retomar aquí lo que dice Garner: “Los triunfadores encuentran una oportunidad en cada dificultad y los perdedores encuentran una dificultad en cada oportunidad”. Un docente que ayuda a superar las dificultades de un estudiante se sentirá fuertemente motivado por encontrar estrategias innovadoras que faciliten el aprendizaje de sus estudiantes. Es así como la motivación de logro va impulsando la formación integral del estudiante que no deja de aprender y la formación continua de un docente que no deja de innovarse cada día.

2.5. Ambiente familiar y social

En la convivencia diaria existen dos ambientes fundamentales en los estudiantes: el ambiente familiar y el ambiente social. Con respecto al primero, mucho se ha hablado acerca de que la familia es el primer espacio de socialización del estudiante, la primera escuela donde aprende a desarrollar sus habilidades básicas. Quintana (1969) citado por Rubio (2013) habla de la familia como el primer contexto de aprendizaje, base donde se implantan los valores y se regenera el tejido social, siendo la cuna de estos valores. Dentro de la familia se promueve el interés y aspiraciones respecto a la educación de los hijos, empleando el tiempo necesario para ello y conservando una buena relación familiar (Ruiz, 2001 citado por Rubio 2013). Esto explica que las motivaciones para el estudio se gestan en la cuna familiar, en ese espacio en donde los hijos aprenden de las actitudes de sus padres y en donde se establecen metas que pueden ser muy altas en la medida que los deseos de superación y aspiraciones de los padres hacia sus hijos sean también elevados. Aquí recapitulamos lo expresado por Eccles, Wigfield, y Shiefele al referirse al hecho de que los padres con mayor grado de instrucción asumen un mayor compromiso en la educación de sus hijos a diferencia de los padres que posee un bajo nivel de instrucción. Los padres con mayor preparación educativa motivan a sus hijos aspirar a logros educativos elevados y les facilitan las herramientas necesarias para lograrlo. Pero también se puede citar a aquellos padres que sin tener un nivel de instrucción elevado incentivan a sus hijos a

esforzarse por superar sus limitaciones utilizando frases como: “Demuéstranos que tú puedes lograr lo que nosotros no pudimos hacer en esta vida”. Las familias que asumen responsabilidades serias en la educación de sus hijos crean condiciones favorables para promover la motivación para el estudio: atención permanente a sus asuntos escolares, establecimiento de normas en el hogar que les permitan programar su tiempo para el estudio, contacto permanente con los docentes tutores para informarse sobre el avance académico de sus hijos, el esfuerzo por mantener el equilibrio en las relaciones familiares de manera que éstas puedan influir positivamente en la motivación escolar.

Un factor que puede tener una influencia negativa en la motivación escolar, es la disfuncionalidad familiar, que justamente es una realidad latente en la actualidad. Al respecto, Asín (2011) citado por Carranza (2017), desarrolló una investigación titulada: La incidencia de la disfunción familiar en el aprendizaje de las matemáticas en los alumnos del primer grado de educación básica, arribando a la conclusión de que ésta deja secuelas profundas que inciden en el desarrollo de la personalidad, fracaso escolar, frustraciones, suicidios, alcoholismos, delincuencia entre otros. Muchos de los estudiantes que provienen de familias disfuncionales presentan desinterés y apatía para el estudio. Pero además, muestran conductas violentas y agresivas que afectan la convivencia escolar. Antagónicamente a lo expresado por Eccles, Wigfield, y Shiefele cuando refieren la importancia de crear un clima emocional positivo que motive al niño a evidenciar los valores y aspiraciones de sus padres, la disfuncionalidad familiar propicia en muchos casos un clima carente de afectividad moldeando conductas antisociales y conflictivas en los estudiantes. Limitados de una motivación que los impulse al logro de metas, los alumnos que proceden de este tipo de familias, optan en el último de los casos por abandonar sus estudios y dedicarse a la práctica de vicios sociales. Aunque en algunos casos, vale citar la actuación positiva de algunos estudiantes que movidos por una fuerte motivación interna tratan de salir adelante al margen de las situaciones conflictivas que puedan darse en su familia.

El ambiente social es un espacio de relaciones permanentes entre los escolares. Estas relaciones pueden ejercer influencias positivas o negativas en la motivación de los estudiantes. Santrock destaca aquí que en las relaciones sociales predomina la

comparación social, es decir que el estudiante busca comparar en qué medida sus criterios personales son correctos en relación a los puntos de vista de los demás. Esta comparación puede influir en la autoestima de los alumnos. A un estudiante le motiva el hecho de tener una buena aceptación de parte de los demás, de que sus ideas y opiniones sean tomadas en cuenta. “Así, si bien el hecho de tener amigos puede aumentar la autoestima y la sociabilidad de la persona, también podría ser que los adolescentes que presentan una autoestima más elevada y mejores habilidades sociales, establezcan y conserven más amistades”. (Bukowski, Newcomb y Hoza 1989). Uno de los retos de la escuela hoy en día, es lograr que los estudiantes desarrollen habilidades sociales que les permitan fortalecer el clima escolar. Las habilidades sociales se constituyen en una condición para el aprendizaje. Una escuela amigable es motivación suficiente para querer permanecer en ella. Los docentes, teniendo como base los estudios de Vygotsky, desarrollan estrategias de enseñanza promoviendo el trabajo cooperativo y colaborativo en el aula, pues se concibe al aprendizaje como un proceso de interacción social en donde unos pueden aprender de los otros. En este proceso metodológico activo, la asertividad, la escucha activa, la empatía, la capacidad de disculparse entre otras, son habilidades sociales que el estudiante debe poner en práctica al trabajar en equipos. Un estudiante que aprende a trabajar en equipo se siente más motivado, más seguro, más confiado en el logro de sus metas. Pero en las relaciones sociales merece especial cuidado el tipo de amigos o las características de los amigos con quienes se debe establecer una relación. Los grupos presentan un grado de semejanza en las características de sus miembros en lo que respecta a actitudes hacia el estudio, metas a lograr, afán de superación, etc. y también en aspectos relacionados a vicios sociales como el alcoholismo, la drogadicción, el vandalismo y los comportamientos antisociales. El riesgo está muy latente en este último aspecto, pues se han dado casos en que muchos estudiantes muy aplicados en la escuela pero movidos tal vez por situaciones adversas de índole personal o familiar y desmotivados en el logro de su metas, han caído en las garras de estos grupos pasando a ser parte del lado oscuro de la sociedad donde impera el delito y la iniquidad. Es en este contexto, que se requiere la intervención urgente de la familia y de la escuela como entes indicados en orientar al estudiante en la elección de las

amistades que puedan propiciarle motivaciones positivas en la búsqueda del éxito y realización personal.

2.6. El internet

El avance tecnológico ha puesto a disposición de la humanidad uno de los más grandes descubrimientos sin precedentes: el internet que propicia la interconexión virtual de millones de usuarios a nivel mundial. Ha aparecido así, el gran fenómeno de la conectividad inalámbrica que se da a través de páginas web, Facebook, Twitter, Whatsapp, entre otros. El internet se ha convertido en parte de la vida diaria de muchísima gente. En muchos casos, su uso que inicialmente era para fines de comunicación, negocios y búsqueda de información, se está tornando exagerado con la aparición de las redes sociales convirtiéndose así en un vicio para algunas personas. Muchas de las motivaciones de la gente giran en torno al uso de las redes sociales en las que encuentran ciertas satisfacciones como el de sentirse complacidas cuando observan que sus publicaciones logran captar el interés de sus amistades acumulando un gran número de likes. Las tecnologías de información y comunicación han traído beneficios pero también perjuicios a la sociedad. Como perjuicios se pueden citar la adicción a las redes sociales y a los juegos virtuales, las páginas pornográficas que se muestran para todo público (niños, adolescentes, jóvenes y adultos), el ciberbullying, entre otros. Con relación a la educación, el internet ha otorgado muchas bondades a este sector facilitando el trabajo de docentes y estudiantes al promover la investigación e indagación en la web. Pero también se han hecho estudios para averiguar en qué medida las redes sociales están afectando la motivación de los estudiantes para el estudio.

Mejía (2016), manifiesta en las conclusiones de su tesis que: “El utilizar redes sociales en clase, postergar tareas, que no exista una completa organización en los hogares o centros educativos, y pasar demasiado tiempo conectado, entre otras, son los factores que desencadenan un bajo rendimiento en los estudiantes”. El tiempo que los alumnos dedican a las redes sociales desprograma el desarrollo de otras tareas, especialmente las de carácter académico. Está comprobado que su acceso a las redes

sociales es con el propósito de recrearse, socializar evaluar la acogida de sus publicaciones sin tener en cuenta el provecho que podrían sacarle en materia educativa. Otra situación que se presenta, es que si los estudiantes se conectan al internet para consultar información y desarrollar tareas de la escuela, también entran a las redes alternando espacios para cada cosa empleando así, más tiempo y propiciando estados de desconcentración que afectan sus procesos mentales. Por otro lado, los alumnos llevan celulares a la escuela y esperan los momentos más oportunos para conectarse, incluso en horas de clase cuando ésta les parece aburrida o sienten la necesidad de hacerlo. Así, el uso de las redes sociales se está convirtiendo en una motivación desenfrenada en los estudiantes y está absorbiendo gran parte de ese tiempo valioso que deben emplear en el estudio. Ante esta realidad, la escuela debe emprender acciones orientadas a canalizar el uso del internet hacia el logro de propósitos educativos. Es aquí donde toma fuerza uno de los modelos de enseñanza que más se ajusta a la realidad y es el que sustenta Fernández (1998) denominada Modelos de Enseñanza Inteligentes y que se refieren a “la integración de las nuevas tecnologías en ambientes convencionales de enseñanza-aprendizaje, teniendo en cuenta para ello, el apoyo tecnológico para soportar procesos sofisticados de enseñanza, crear conciencia crítica que permita utilizar los recursos tecnológicos como herramientas de alto poder en la enseñanza y el aprendizaje y que el educador no se convierta en un simple técnico”. Esta es una gran opción que permite canalizar la tecnología hacia fines netamente educacionales orientando al estudiante a sacar el mayor provecho posible a estos recursos que en muchos casos vienen siendo utilizados, sólo, como medios de diversión y pasatiempo. Orientar la motivación de uso de las redes sociales a la motivación de logro del aprendizaje es un reto que la escuela de hoy debe asumir en aras de una educación de calidad que tenga como soporte la tecnología de la información y comunicación.

CONCLUSIONES

- PRIMERA.-** La motivación escolar es trascendente en el aprendizaje, pues es la fuerza que va a impulsar al estudiante a asumir seriamente los compromisos con la escuela, participando activamente en las actividades académicas y enfrentando retos y desafíos con altos niveles de exigencia escolar.
- SEGUNDA.-** La motivación intrínseca juega un papel fundamental en el logro de los aprendizajes ya que se gesta en lo más profundo del estudiante y se construye sobre la base de actitudes como autodeterminación, curiosidad, desafío y esfuerzo. El estudiante motivado intrínsecamente está convencido de que sus logros se deben a factores internos y actúa movido por un espíritu competitivo, de voluntad, dedicación y esfuerzo en el desarrollo de sus actividades escolares.
- TERCERA.-** La sociedad actual exige a la educación mayor dinamismo en su tarea educadora siendo latente el surgimiento de nuevos intereses y motivaciones en el ciudadano del siglo XXI, por tanto se hace necesario un reajuste en los lineamientos de política educativa, de tal manera que respondan acertadamente a los intereses, necesidades y motivaciones del estudiante.
- CUARTA.-** El ambiente físico del aula, la metodología del docente, el ambiente familiar y social y el internet, son factores que influyen notoriamente en las motivaciones de los estudiantes, por eso el reto de la educación consiste en reorientar la acción de estos factores para que produzcan efectos positivos que favorezcan el logros de las metas educativas.

REFERENCIAS CITADAS

Anaya, Alejandro; Anaya, Celina. *¿Motivar para aprobar o para aprender? Estrategias de motivación del aprendizaje para estudiantes*. Monterrey-México, Instituto Mexicano de Ingenieros Químicos, 2010. 11 p.

Antolín, Raquel. *Motivación y rendimiento escolar en educación primaria*. Almería-España, Universidad de Almería, 2013. 83 p.

Barrientos, Leonor. *Motivación escolar y rendimiento académico en alumnos del cuarto año de secundaria de una institución educativa estatal de ventanilla*. Lima-Perú, Universidad san Ignacio de Loyola. 2011. 79 p.

Belver, Carlos. *La importancia de motivar el interés en nuestros alumnos*. Extraído el 18 de Julio de 2018 desde: http://fido.palermo.edu/servicios_dyc/publicacionesdc/vista/detalle_articulo.php?id_libro=429&id_articulo=8918.

Bravo, Sandra; Cepeda, Adriana; Arias, Fermín; *El hombre triunfador*. Extraído el 8 de Julio de 2018 desde <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5599218.pdf>.

Burón J. *Motivación y aprendizaje .Recursos e instrumentos psicopedagógicos*. Bilbao-España, Mensajero S.A. 1994.

Carranza, Martha. *Disfunción familiar y rendimiento académico en el área de matemática en estudiantes de sexto grado de primaria de la Institución Educativa N° 7057 Soberana Orden Militar de Malta, Villa María del Triunfo*. Extraído el 12 de Agosto de 2018 desde:

http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/5118/Carranza_CML.pdf?sequence=1.

Castro, Marianella; Morales María. *Los ambientes de aula que promueven el aprendizaje, desde la perspectiva de los niños y niñas escolares*. En Revista Educare Vol. 19. Heredia-Costa Rica, Universidad de Costa Rica. 2015. pp. 1-32.

Chóliz, Mariano. *Psicología de los motivos sociales*. Valencia-España. Universidad de Valencia, Universidad de Valencia. 2004. 118 p.

Consejo Nacional de Educación. *Proyecto Educativo Nacional al 2021*. Lima-Perú, Ministerio de Educación. 2007. 150 p.

El Periódico Sociedad en Educación. *Resultados del Informe Pisa 2015*. Extraído el 3 de Agosto de 2018 desde: <https://www.elperiodico.com/es/graficos/educacion/resultados-informe-pisa-2016-17670/>.

Esteves, Estefanía; Martínez Belén; Jiménez Teresa. *Las Relaciones sociales en la Escuela: El Problema del Rechazo Escolar*. En Psicología Educativa Vol. 15. 2009. pp. 5-12.

García, Ana María. *Psicología del Aprendizaje*. Lima-Perú. Universidad Inca Garcilaso de la Vega, 1992. 149 p.

Garner, Art. *Porque triunfan los triunfadores*. México, Editorial Planeta Mexicana. 2006. 178 p.

Garrido, I. *Motivación biológica*. En A. Ferreras (Ed.), *Psicología básica. Introducción al estudio de la conducta humana*. Madrid-España, Ediciones Pirámide S.A. 1995.

Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación - México. *Infraestructura, mobiliario y materiales de apoyo educativo en las escuelas primarias*. Extraído el 12 de Julio de 2018 desde: <http://publicaciones.inee.edu.mx/buscadorPub/P1/D/244/P1D244.pdf>.

Leiva, Carlos. *Factores que afectan la motivación por el aprendizaje en estudiantes de educación media técnica*. Monterrey-México, Instituto tecnológico de Monterrey. 2013. 128 p.

Maslow, A. *Motivación y personalidad*. New-York-EE.UU, Harper y Row. 1954.
Matemática en estudiantes de sexto grado de primaria de la Institución Educativa N° 7057 Soberana Orden Militar de Malta, Villa María del Triunfo. Extraído el 8 de Agosto de 2018 desde: http://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/UCV/5118/Carranza_CML.pdf?sequence=1.

Mejía, Viviana. *Análisis de la influencia de las redes sociales en la formación de los jóvenes de los colegios del cantón Yaguachi*. Guayaquil-Ecuador, Universidad de Guayaquil. 2015. 91 p.

Ministerio de Educación del Perú. Decreto Supremo N°: 006-2004. Lima-Perú, Ministerio de Educación. 2004. 2 p.

Ministerio de Educación del Perú. *Resolución Ministerial N°: 657 – 2018 Orientaciones para el desarrollo del año escolar 2018 en Instituciones Educativas de EBR*. Lima- Perú, Ministerio de Educación. 2018. 8 p.

Ministerio de Educación del Perú. *Currículo Nacional de la Educación Básica*. Lima-Perú. Ministerio de Educación, 2016. 116 p.

Montessori, María. *El método de la pedagogía científica*. En Revista Latinoamericana de Educación Infantil Vol. 3. 2014. pp. 181-183.

Ospina, Jackeline. *La motivación motor del aprendizaje*. En Revista Ciencias de la Salud. Vol. 4. Bogotá -Colombia, 2006. pp. 158-160.

Rubio, Marina. *Influencia de la implicación de la familia en la motivación de los hijos*. Almería-España. Universidad de Almería. 2013. 95 p.

Sánchez, Marhilde; Pirela, Ligia. *Motivos Sociales y Rendimiento Académico en estudiantes universitarios*. En: Investigación y post grado, Vol. 24. Zulia-Venezuela, 2009. pp. 87-113.

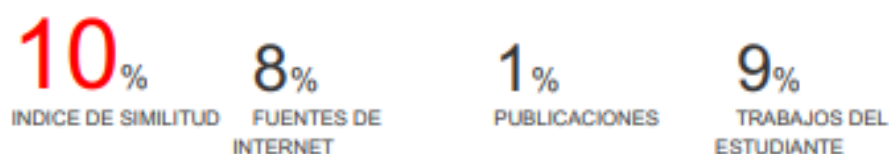
Santrock, John W. *Psicología de la educación*. Trujillo-Perú. Alejandría S.A.C., 2004. 586 p.

Valle, Antonio; Núñez, Carlos. *Las expectativas del profesor y su incidencia en el contexto institucional*. Extraído el 13 de Julio de 2018 desde: <https://www.mecd.gob.es/dctm/revista-de-educacion/articulosre290/re29015.pdf?documentId=0901e72b813d0733>.

Weiner, Bernard. *Teoría de la Atribución*. Extraído el 24 de Julio de 2018 desde: <https://6pedagogasmotivadas.es.tl/Teor%EDa-de-la-atribuci%F3n-d--Bernard-Weiner.htm>.

TRASCENDENCIA DE LA MOTIVACIÓN ESCOLAR EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE EN EL SIGLO XXI

INFORME DE ORIGINALIDAD



FUENTES PRIMARIAS

1	mafiadoc.com Fuente de Internet	1%
2	repositorio.une.edu.pe Fuente de Internet	1%
3	Submitted to Universidad Cesar Vallejo Trabajo del estudiante	1%
4	dialnet.unirioja.es Fuente de Internet	1%
5	Submitted to CONACYT Trabajo del estudiante	1%
6	Submitted to Universidad San Ignacio de Loyola Trabajo del estudiante	<1%
7	repositorio.ual.es:8080 Fuente de Internet	<1%
8	repositorio.ucv.edu.pe Fuente de Internet	<1%

9	Submitted to Universidad Sergio Arboleda Trabajo del estudiante	<1%
10	documents.mx Fuente de Internet	<1%
11	www.rinace.net Fuente de Internet	<1%
12	6pedagogasmotivadas.es.tl Fuente de Internet	<1%
13	es.slideshare.net Fuente de Internet	<1%
14	repositorio.unan.edu.ni Fuente de Internet	<1%
15	theibfr.com Fuente de Internet	<1%
16	ejemplosyejerciciosde.blogspot.com Fuente de Internet	<1%
17	Submitted to Universidad Nacional de Educación Trabajo del estudiante	<1%
18	www.eligeeducar.cl Fuente de Internet	<1%
19	(Carlinda Leite and Miguel Zabalza). "Ensino superior: inovação e qualidade na docência", Repositório Aberto da Universidade do Porto,	<1%

2012.

Publicación

20	repositorio.uigv.edu.pe Fuente de Internet	<1%
21	Submitted to Universidad Internacional de la Rioja Trabajo del estudiante	<1%
22	Submitted to Universidad Peruana Cayetano Heredia Trabajo del estudiante	<1%
23	eprints.ucm.es Fuente de Internet	<1%
24	dspace.utpl.edu.ec Fuente de Internet	<1%
25	docshare.tips Fuente de Internet	<1%
26	Submitted to Pontificia Universidad Católica del Perú Trabajo del estudiante	<1%
27	Submitted to Universidad Nacional de Educación Enrique Guzmán y Valle Trabajo del estudiante	<1%

Excluir citas

Activo

Excluir coincidencias

< 15 words

Excluir bibliografía

Activo